

Un Evento Divino

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

La Navidad es la proclamación de un evento divino al que toda la creación aspira. Es un evento que arroja una luz completamente diferente sobre la vida humana, ya que proclama que el hombre ha sido salvado. Cuestiono seriamente si una fracción mínima de uno por ciento de aquellos que se llaman a sí mismos cristianos sabe de qué se trata este evento. Esta noche les contaré desde mi experiencia personal.

Pablo nos dice en su carta a los Corintios que "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' sino por el Espíritu Santo". Ahora, el Espíritu Santo no es más que la experiencia personal del individuo del evento, ya que en el Libro de Juan, el Cristo Resucitado proclama que "enviará al Consolador, el Espíritu Santo, que los guiará en todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho". Al principio se les dijo lo que parecía increíble, y el Espíritu Santo es tu experiencia de ese evento, porque solo entonces puedes saber que Jesús es el Señor.

Ahora, ¿quién es Jesús? Es tu conciencia, tu YO SOY. En el Libro de Éxodo, se le dijo a Moisés que "Di a los hijos de Israel: 'YO SOY te ha enviado'. Este es mi nombre para siempre. Con este nombre seré recordado a lo largo de todas las generaciones, y además de mí no hay otro Señor". Jesús es el Señor, tu YO SOY; tu conciencia de ser. "Josué" es la forma hebrea de nuestra palabra "Jesús" y significa "Jehová es el salvador".

No hay otro Señor que YO SOY. "Nuestro Dios es un Dios de salvación. Al Señor pertenece la escapatoria de la muerte". Dios está enterrado en la humanidad para hacer del hombre un ser viviente. Y se elevará en el individuo como su propia maravillosa imaginación humana. El descubrimiento del Dios interior es el único evento divino lejano al que se dirige la creación.

La única resurrección mencionada en las Escrituras es cuando él se levanta en ti, y el único nacimiento mencionado allí es cuando él sale, y eso es la Navidad. El evento parece ser único y separado de los otros eventos, pero todos son parte de un conjunto complejo. Ahora nos estamos acercando a una parte que llamamos Navidad: el nacimiento de Dios, iel nacimiento de YO SOY!

¿A dónde podrías ir donde no seas consciente de ser? Entonces, ¿dónde puedes ir y no encontrar a Dios? Si vivieras en el infierno, ¿no serías consciente de estar allí? Entonces Dios está en el infierno. Si vivieras en éxtasis, estarías consciente de tu estado extático, y esa conciencia es Dios, porque YO SOY es el único nombre de Jesús. En su Libro llamado Hechos, Lucas dijo: "No hay otro nombre bajo el cielo dado entre los hombres por el cual debamos ser salvos".

Si vivieras en éxtasis, estarías consciente de tu estado extático, y esa conciencia es Dios, porque YO SOY es el único nombre de Jesús.

¿Llamar a Jesús? ¡No! ¡Ser consciente! Sin usar palabras, cuando eres consciente, estás diciendo YO SOY. Eso es Jesús, quien está enterrado y se eleva en ti. Y cuando él escapa de la tumba de tu cráneo, Cristo nace. Nos enseñan que esto sucedió hace 2,000 años entre personas que hace mucho tiempo desaparecieron del mundo, pero sé por experiencia que cuando sucede en ti, es extrañamente contemporáneo.

Sí, Cristo nació. Eso es un hecho, pero no ha terminado, ya que todavía está ocurriendo en el individuo en todo el mundo. La Navidad es ese gran evento divino lejano al que se dirige todo el vasto mundo. Si le preguntas a alguien que se llama cristiano quién es Cristo, las posibilidades son que te dirá que Jesús es el hijo de Dios. Y si le dices que debe ser Dios para saber eso, se horrorizará y te dirá que eres blasfemo por sugerir tal cosa.

Pero si regresas a la proclamación del gran evento, descubrirás que "Nadie sabe quién es el hijo excepto el Padre". Entonces, si sabes que el hijo de Dios es Jesucristo, entonces debes ser Dios el Padre. Y, dado que nadie sabe quién es el Padre excepto el hijo, Jesucristo debe haberte revelado como su Padre. Bueno, el hombre no puede racionalizar esto porque no ha tenido la experiencia; porque nadie puede saber que Jesús es el Señor (que es Dios el Padre) excepto por el Espíritu Santo, porque es él quien te trae la experiencia del gran misterio.

Nos dicen que cuando Pablo se elevó al tercer cielo escuchó palabras inefables. Algunas traducciones dicen que eran "palabras que el hombre no puede pronunciar", pero no es eso. Lo que Pablo vio y escuchó era incapaz de expresarse en palabras. No hay palabras para expresar un cuerpo que uno lleva cuando se eleva dentro de sí mismo, porque no es un cuerpo de carne y sangre, sino una forma divina indescriptible.

En su capítulo 15 de 1 Corintios, Pablo dijo: "Lo que siembras no cobra vida a menos que muera. Y lo que siembras no es el cuerpo que será, porque Dios le da un cuerpo como él ha elegido". Te conoceré en la eternidad, pero para toda la identidad de propósito habrá una discontinuidad radical de forma. Ayer por la mañana, cuando regresé a este nivel de mi ser, arresté el cuerpo que llevaba para pasar unos diez o quince minutos justo en la superficie de mi ser.

La forma está viva. Es toda energía, todo poder, toda sabiduría y todo amor. Llevo ese cuerpo como llevo el traje que llevo ahora, solo que sé que es mi propio ser. Siempre estoy bajo control, intensificando mi energía o modificándola. En ese cuerpo miré escenas gloriosas nunca vistas en la Tierra. Eran todas visiones tridimensionales en colores vivos y formas indescriptibles.

Observaría una, luego la dejaría para observar otra, todas tesoros celestiales que están en mí. Cuando tus ojos comienzan a abrirse hacia el mundo interior del pensamiento, hacia la eternidad, verás lo que ningún ojo mortal vuelto hacia afuera jamás podrá ver. No hay imágenes en este mundo

exterior para describir el mundo eterno que es imperecedero, el mundo que verás cuando lleves a Cristo, el Nuevo Hombre.

Esto es un misterio indescriptible, inefable; porque Dios viene a nosotros como uno desconocido, pero uno que permitirá que el individuo experimente quién es. Cuando experimentas a Cristo, estás experimentando quién eres, porque eres el Jesús de las Escrituras. Eres el Señor Dios Jehová. El evento hacia el que te estás moviendo es el despertar del Señor en ti.

Entonces y solo entonces sabrás quién eres. La Navidad es simplemente la proclamación de este único evento divino lejano al que se dirige la creación. No se trata de alguien que vivió hace mucho tiempo, sino de ti. La Biblia es muy personal. Es tu propia biografía espiritual, tu historia de salvación. Ver a los personajes de las Escrituras como personajes históricos es ver la verdad atemperada a la debilidad del alma humana.

No son personajes en el exterior, sino dentro de ti, porque el drama se desarrolla en tu imaginación. Estás enterrado en ti mismo y no lo sabes. Pero cuando alcances la plenitud del tiempo, despertarás a la Navidad. La última noche de la conferencia, te conté la experiencia de una amiga que probó el poder de la era venidera. Se encontró, en un sueño, en la casa de personas que no habían cambiado la moda de sus prendas exteriores durante 300 años.

El segundo esposo de la mujer había sido asesinado por el grupo y ella trató de persuadirlos de que lo que habían hecho estaba mal, pero no le creyeron. Un grupo de hombres vestidos de negro y portando ametralladoras llegó, listos para matar a todos, y cuando ella trató de persuadirlos de que estaba mal, no pudieron entender. Luego comenzó a despertar en su sueño para darse cuenta de que, aunque todos parecían ser independientes de su percepción de ellos, el sueño era solo ella misma proyectada hacia afuera.

Al detener su poder de percepción, todo se congeló. Cambió sus intenciones, liberó la actividad en ella que les permitió volver a animarse y observó cómo el hombre dejaba su arma y con los brazos extendidos se acercaba a abrazar a la mujer. Este es el poder del que hablo. Es un poder desconocido para la mente mortal y racional. Pensamos que el poder está en la bomba atómica, en la energía nuclear, en el dinero en el banco o en valores.

Esta noche, sin duda, morirán una docena o más de hombres muy ricos y no llevarán consigo ni un centavo. Simplemente dejaron el traje de carne y sangre que hicieron tan real, junto con sus valores. Pero nunca puedes perder el poder del que hablo, porque es eterno. Estos cuerpos mueren y todo lo que poseen morirá con ellos; pero el poder de la imaginación es imperecedero, porque es el poder de Dios en el hombre, llamado Cristo.

Estos cuerpos mueren y todo lo que poseen morirá con ellos; pero el poder de la imaginación es imperecedero, porque es el poder de Dios en el hombre, llamado Cristo.

El hombre se está despertando lentamente a este poder y cuando lo oiga y lo sienta, este es el poder que ejercerá. Ahora, en el caso de mi amiga, ella se despertó en su sueño para descubrir que, aunque todo parecía estar ocurriendo independientemente de su percepción de ello, el sueño era solo ella misma proyectada hacia afuera. Sabiendo que podía controlar el sueño, cambió la motivación del hombre de asesinato a amor.

Luego liberó la actividad que les permitió volver a animarse y obedecieron su comando. Este es tu futuro, tu herencia donde todo está bajo tu control. Estos cuerpos de carne y sangre son solo ropas que Dios usa. Aunque sean consumidos en un horno (llamado cremación), los cuerpos son restaurados para que otros los ocupen. El mundo se restaura, pero tú, el actor en el drama, te elevas hasta que finalmente despiertas, y eso es lo que llamamos Navidad.

La Navidad es el despertar de Dios en el hombre. No es un evento que ocurrió hace 2,000 años, sino que está ocurriendo en todo el mundo en aquellos que han alcanzado la plenitud del tiempo. Cuando la plenitud del tiempo haya llegado para ti, comenzarás a moverte, a despertar de este sueño de muerte y a salir de tu cráneo, que es tu nacimiento desde arriba. Estos dos eventos ocurren la misma noche.

Los separamos por tres meses y medio y luego agregamos algunos meses al descubrimiento de la paternidad de Dios, luego más tiempo a la ascensión del espíritu; pero son cuatro partes del único gran evento. El primero es la resurrección. El segundo es el nacimiento. El tercero es el descubrimiento de la paternidad a través del hijo, y el cuarto es la ascensión: la elevación del hijo del hombre (que eres) al cielo en forma serpentina.

Esta noche muchos se preparan para el gran evento y cantan con entusiasmo en la mañana de Navidad. Estoy totalmente a favor de ello. Que se diviertan. Pero estarán cantando sobre alguien que no conocen. Cantarán sus aleluyas pensando que alguien en el tiempo y el espacio está respondiendo a su adoración, pero eso no es la Navidad. En el mundo, entre ellos, caminan aquellos que han experimentado el evento.

Saben que Jesús es el Señor y que él es su maravillosa imaginación humana, su "Yo Soy". "Yo Soy" es el nombre de Jehová para siempre. Por este nombre se me recordará a lo largo de todas las generaciones. Ahora eres un ser viviente porque Jehová está enterrado dentro de ti. Y estás destinado a convertirte en un espíritu dador de vida, como mi amiga descubrió que era.

Deteniendo la actividad en sí misma que permitía que otros estuvieran vivos, cambió su motivación al dar una orden que estaba en conflicto con sus intenciones. Luego liberó la actividad en ella y volvieron a animarse, no para llevar a cabo su intención anterior, sino para ejecutar su mandato. Ahora ha probado el poder de la era por venir. En este nivel, discutimos y tratamos de persuadir al otro de que está equivocado cuando él sabe que tiene razón, así que terminamos justo donde estamos.

Esta es la vida en un mundo de muerte donde todo crece, disminuye y desaparece. Pero estás destinado a entrar en el mundo del que hablo. Es eterno y no se puede ingresar con un cuerpo de carne y sangre, sino que requiere un nuevo cuerpo. Entonces, a menos que lo que siembras muera, no puede ser revivido. Y lo que siembras no es el cuerpo que será, sino que Dios (que eres tú mismo) te da un cuerpo como él ha elegido.

Es un cuerpo glorioso de poder y sabiduría, y se llama el cuerpo de Cristo. Se usa como usarías una prenda de vestir, solo que tú tienes el control de tu poder a través de tu sabiduría innata, una sabiduría a la que sin duda está adjunta. Esta proclamación no se descubre a través de un argumento racional. El evangelio no se descubre, se revela. No es algo que puedas demostrar lógicamente, sino una auto-revelación de Dios.

Los eruditos pueden estudiar la vida y las enseñanzas de Jesús hasta el fin de los tiempos, pero nunca encontrarán en el estudio quién es el Padre o el Hijo. Si lo hicieran, no interferirían con la Biblia. En el libro más antiguo de todos, el Libro de Marcos, se dice: "El comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios". La frase "el Hijo de Dios" es una adición de un copista.

Los manuscritos más antiguos y mejores que tenemos omiten la frase "el Hijo de Dios" y dicen: "El comienzo del evangelio de Jesucristo". La palabra "evangelio" significa "buenas noticias". Esta es la buena noticia, que Jesús es el Señor Jehová y Cristo es su poder y sabiduría. Está enterrado en nosotros y se levantará en nosotros. Sabrás de su resurrección porque el día en que se levante en ti, la misma imagen de las Escrituras te rodeará, y sabrás que eres aquel de quien se habla como el Señor Jesucristo.

Luego descubrirás quién es el hijo, porque no sabrás que Jesús es el Señor excepto por el Espíritu Santo (por experiencia). Y solo puedes conocer a tu hijo a través de la experiencia. David, la personificación de la humanidad fusionada en un solo ser, se para frente a ti y te llama Padre. Te dicen al final del Antiguo Testamento: "Un hijo honra a su padre. Entonces, si yo soy un padre, ¿dónde está mi honor?"

En otras palabras, ¿dónde está mi hijo? El Nuevo Testamento comienza revelando al hijo, pero el hombre no puede entenderlo. No sabe que Jesús es el Señor que es Dios el Padre, hasta que tiene la

experiencia de despertar y levantarse en su cráneo. De salir de ese cráneo y sostener al niño Cristo, el signo de su resurrección, en sus propias manos. Debe pararse frente al hijo de Dios y David debe llamarlo Padre.

No sabe que Jesús es el Señor que es Dios el Padre, hasta que tiene la experiencia de despertar y levantarse en su cráneo.

Y permítame decirte: en ese momento no habrá duda en su mente sobre quién es el hijo y quién es él en relación con ese niño. Sabrá que es el padre de David y David sabrá que es su hijo. En el Libro de Samuel leemos: "Cuando te acuestes con tus padres, levantaré después de ti a tu hijo, que saldrá de tu cuerpo. Seré su padre y él será mi hijo". Ahora saltamos al Libro de Apocalipsis, donde el Señor está hablando, diciendo: "Soy la raíz y el linaje de David".

Soy la raíz, la causa que es el padre. Y soy el linaje de mi hijo, David; por lo tanto, soy uno con mi nieto. Todos los miembros de la raza humana están fusionados en un solo ser llamado David. ¿Y qué sale de eso? La descendencia de David. Si la raíz de David es el Señor, lo que sale de David debe ser uno con su raíz, así que soy la raíz y el linaje. Soy el abuelo y el nieto y David es mi hijo.

El hombre madura cuando se convierte en su abuelo, porque el abuelo es el Señor. Estamos tratando con un misterio. Si piensas que al leer la historia del Antiguo o el Nuevo Testamento vas a alcanzar la verdad a través de un argumento racional, estás buscando en vano. Los más sabios de los sabios no pueden verlo y, porque no es racional, lo llaman un mito. Pero te digo: él se da a quien quiera, incluso a los más humildes entre los hombres.

Aquellos que tienen todos sus títulos, honores, dinero y reputación están muertos pero no lo saben. No los condeno ni discuto con ellos, simplemente paso junto a ellos, buscando oídos dispuestos a escuchar mi historia, y generalmente son aquellos que no son los eruditos del día. Aquellos que escuchan mis palabras pueden que no las entiendan, pero encerrando mi mensaje en sus corazones, lo ponderan; y un día, creyendo como yo esperaba que lo harían, estallará en su interior.

Entonces, también sabrán que el Señor Jesús es aquel a quien el mundo llama el Dios del universo. Lo sabrán porque el Espíritu Santo les recordará todo lo que les he dicho. Deja que el mundo siga ciegamente, como quiera. La eternidad espera. No importa cuánto tiempo tome. Eventualmente, todos llegarán a este conocimiento. Pero nadie vendrá hasta que tenga hambre, hasta que tenga sed de Dios con una sed que solo una experiencia de Dios puede satisfacer.

El mundo, al no entender las Escrituras, piensa que Dios enviará una hambruna física. Oh, eso es posible, de todos modos sucede en todo el mundo. No es porque no podamos suministrar la comida,

el problema es económico. Se nos dice que restrinjamos la producción, ya que no podemos encontrar contenedores lo suficientemente grandes para almacenar nuestro suministro.

Ponemos un peso enorme en el contribuyente porque permitimos que los alimentos se pudran, ya que no sabemos cómo regalarlos. Se paga a las personas para que no cultiven alimentos, mientras que nuestro gobierno habla de no poder suministrar. Solo nuestros estados del sur podrían cultivar lo suficiente para alimentar y vestir al mundo, pero ¿cómo hacerlo bajo la economía actual?

No soy economista, así que no puedo decirte cómo, pero sé que no es una falta de producción, sino una falta de economía. El problema económico no puedo resolverlo, pero puedo decirte que Cristo en ti es tu propia y maravillosa imaginación humana, que el Dios de las Escrituras y el Señor Jesucristo es tu "Yo Soy". Deja que el mundo se burle de ello. Eso está perfectamente bien; solo están cumpliendo las Escrituras.

"Vendrán burladores burlándose y diciendo: '¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todas las cosas continúan como desde el principio de la creación'". Así que déjalos burlarse, pero acepta mi mensaje y pon tu esperanza completamente en la gracia que te llega. Espera que estalle en ti ahora, en el futuro no distante; y luego, cuando te despojes de esta prenda de carne (como debes hacerlo), estarás vestido de poder; vestido de sabiduría; vestido de amor.

Aquellos que no han tenido la experiencia antes de partir de este mundo son restaurados a la vida para encontrarse en un mundo justo como este. Se enfrentarán a todos los problemas que han descuidado aquí. Pueden dejar la prenda de un multimillonario para encontrarse como un limpiabotas o alguien que limpia letrinas, si eso es lo que se debe hacer para hacerlos creer en la increíble historia.

No pienses que tu posición actual en la vida es un indicador de lo que serás cuando te vayas de aquí. Si Cristo no ha despertado en ti, te encontrarás en un mundo terrenal como este, en un cuerpo como estos, nuevo y joven, pero no un bebé. Estarás haciendo algo que sea más adecuado para el trabajo que aún debe hacerse en ti. Hasta que ese poder en ti despierte, seguirás usando tu mente racional en un mundo racional justo como este.

La Navidad a la que ahora esperamos celebrar es un aspecto del gran evento. Hay cuatro actos definidos en el único evento, que comienzan con tu resurrección. Esto es seguido por tu nacimiento desde arriba. Luego David revela tu paternidad, y el cuarto y último acto aparece cuando asciendes al cielo en forma serpentina y entras en él violentamente, vestido de poder.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.